

> GUERRA EN AFGANISTÁN / Ostentación en la miseria



La ostentación es lo que prima en Shirpur, donde las fachadas de las casas tienen azulejos, trabajos en madera y hasta un águila en el tejado. / MÓNICA BERNABÉ

Mansiones de lujo en Kabul

Ministros y altos oficiales del Gobierno afgano tienen casas fastuosas construidas con dinero de procedencia desconocida

MÓNICA BERNABÉ / Kabul
Especial para EL MUNDO

Casas con columnas de estilo rococó, fachadas de azulejos con espejos, mármol por doquier, profusión de terrazas señoriales. O incluso un águila gigante de cemento con las alas extendidas en lo alto de una azotea. Se trata de ostentar, y cuanto más, mejor. Aunque se llegue al mal gusto. Así es el barrio de Shirpur que, por lujoso, cualquiera lo situaría en uno de los emiratos petroleros del Golfo Pérsico pero que

en realidad se encuentra en Kabul, la cochambrosa capital afgana. En la ciudad en la que parte de los edificios muestran cicatrices de metralla, las aguas residuales corren al aire libre en acequias abiertas en las calles y la electricidad era un lujo hasta hace poco.

«Shirpur es la viva imagen de lo que es hoy Afganistán», dicen los afganos que, con sorna, han rebautizado el barrio con el nombre de *Shirchur*, que en persa significa «tomar a la fuerza». No es para

menos, pues así es como los propietarios de las lujosas casas se hicieron con los terrenos en 2003. Hay informes que lo documentan —uno de la ONU y otro de la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán (AIHRC)—, además de las voces de los afectados, que recuerdan con rabia lo que ocurrió entonces y también lo que sucede ahora.

«Mire la cicatriz que tengo en la cabeza, ¿la ve usted?», insiste Said Ahmad, uno de los vecinos que fueron expulsados de la zona. «La policía apareció a las 11 de la mañana con excavadoras y nos dio hasta las dos de la tarde para abandonar las casas. No tuvimos tiempo de recoger nada», relata con impotencia.

Como él, 30 familias más. Todas humildes, y cuyo cabeza de familia había servido en el pasado en el Ejército afgano como oficiales de bajo rango. Por eso decidieron construir sus viviendas en Shirpur, pues las tierras eran del Ministerio

de Defensa. Algunas familias llevaban residiendo allí desde hacía casi tres décadas, pero eso no les dio derecho a nada.

En 2003, el que era ministro de Defensa, el señor de la guerra Mohamed Qasim Fahim, distribuyó los terrenos a precio de saldo entre sus correligionarios y otros criminales de guerra del pasado. Todos ocupaban cargos de poder en el Gobierno afgano gracias en parte a la comunidad internacional.

Cuando las tropas estadounidenses ocuparon Afganistán en 2001, se limitaron a bombardear el país y delegaron la invasión terrestre a la denominada Alianza del Norte, formada por los señores de la guerra que tantas violaciones de los derechos humanos habían cometido en el país a principio de los años 90. Esos señores de la guerra reclamaron después una recompensa por haber contribuido al hundimiento del régimen talibán, y en la Conferencia de Bonn, celebrada en diciembre de 2001 bajo

los auspicios de la ONU, se les dio carta blanca para que entraran a formar parte de la Administración afgana. Muchos continúan allí.

Entre los que se quedaron con tierras en Shirpur, se encuentran los que en aquel tiempo eran alcalde de Kabul, gobernador del Banco Nacional y de Afganistán y seis ministros, entre ellos el entonces titular de Educación y ahora presidente del Parlamento, Yunis Qanoni, según datos de la AIHRC. La lista es más larga. Según un alto

En el barrio de Shirpur hay casas que se alquilan al mes por hasta 20.000 dólares

Los terrenos son del Ministerio de Defensa, que expropió a militares de bajo rango

funcionario de la Fiscalía General del Estado, que se ha encargado del caso y que prefiere mantener el anonimato por seguridad, se repartieron hasta 250 parcelas.

«El presidente afgano [Hamid Karzai] creó una comisión de investigación que estableció que los que se apoderaron de los terrenos debían pagar 11.250 dólares por cada 100 metros cuadrados, pero después de más de cinco años, pocos han abonado nada», añade el alto funcionario.

Otro asunto es saber de dónde ha sacado esta gente el dinero para construir mansiones tan lujosas, dado que los sueldos del Gobierno no dan para tanto. «De verdad no se lo imagina? No hace falta ser muy listo para deducirlo. Del soborno y el narcotráfico», asegura el representante de la Fiscalía.

Algunas mansiones están en alquiler. «Hay de todos los precios, desde 20.000 dólares al mes [14.700 euros] hasta una ganga que tenemos ahora de 7.000 dólares [7.150 euros] por una casa de 14 habitaciones y seis lavabos», explica el empleado de una inmobiliaria. Algunas instituciones internacionales se han instalado en Shirpur sin importarles las connotaciones de la zona. Entre ellas, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Una Administración sumida en el caos

M. B. / Kabul

El joven afgano muestra sus dos pasaportes con orgullo. En uno figura que su nombre es Khan Mohammad, y en el otro, Mohammad Naseer. Ambos los consiguió en Kabul, en el Ministerio del Interior. Uno en 2006, y el otro, este año. «Yo soy del norte de Afganistán, y por hacerme el pasaporte en Kabul en 2006 y no en la pro-

vincia de donde soy originario me pedían 400 dólares, así que tuve que mentir», relata con naturalidad.

El trámite de la farsa fue fácil, añade. «Fui al Ministerio de Interior con un amigo que es originario de Kabul. El llevó el DNI de su padre y dijo que yo era su hermano. Así que me hicieron un DNI con el apellido de su padre y después el



Un joven afgano muestra 'sus' dos pasaportes. / M. B.

pasaporte con el mismo nombre». Este año, cuando ha ido a hacerse un nuevo documento, esta vez con su nombre real, asegura que nadie se ha

dado cuenta de nada, prueba del caos total de la administración afgana. No existen registros y los trámites se aligeran a base de dinero.

Crucero por el Mediterráneo
OFERTA a bordo del buque MSC Fantasia

5 días 77 noches • Salida 19 y 21 de Abril. Itinerario: Barcelona, Marsella, Génova, Nápoles, Valencia, Tarragona, Palma de Mallorca y Barcelona.

Control de Embarque con balcón en Posición Completa desde 903€

MEJOR PRECIO GARANTIZADO
Te igualamos la mejor oferta. Solicita precio para tu crucero

902 436 436 **Viajes Crisol**
Los Profesionales